

## Papel Tlalhuicole: La Construcción Subjetiva del Personaje Histórico



Ramírez, Daniel Alejandro

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

### Artículo

#### Introducción

Tlalhuicole es un personaje representativo en la historia de la región tlaxcalteca. Un guerrero que fue capturado por el imperio mexica y después sacrificado. El trabajo que se presenta a continuación propone demostrar la importancia que adquiere este personaje en la creación escrita, para ello se estudian dos crónicas novohispanas: *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo y *Crónica Mexicana* de Hernando Alvarado Tezozómoc. Se busca señalar la importancia del regionalismo en la perspectiva del personaje histórico. A partir de la perspectiva regional desde la cual se construye el discurso que describe a Tlalhuicole se establece una variable sobre el valor que posee este personaje en la historia previa a la Conquista. Para demostrar la carga significativa que adquiere Tlalhuicole en el discurso se recupera el concepto de alteridad propuesto por Mijail Bajtín (1999), la relación que se establece entre un yo en oposición al otro. También sirve la reflexión sobre alteridad para analizar el sentido político contenido en las dos crónicas novohispanas, ya que se considera la importancia que puede adquirir un héroe histórico en la cultura de una comunidad. Finalmente se aborda el aporte literario de la construcción de Tlalhuicole en las dos crónicas que son objeto de nuestro estudio.

La forma en que se entiende un personaje histórico varía de acuerdo con el parecer individual como el colectivo, por ello en este análisis se propone estudiar al personaje tlaxcalteca Tlalhuicole a partir de dos autores novohispanos que abordan la historia de este guerrero. Este estudio parte de la *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala* de Diego Muñoz

Camargo y *Crónica Mexicana* de Hernando Alvarado Tezozómoc. Entender en una figura emblemática para la región de Tlaxcala el porqué de su valor, representa no solo adquirir un conocimiento de la historia de este protagonista, sino que también brinda sentido a la concepción actual de Tlalhuicole. Además, los recursos retóricos alteran la descripción de este personaje histórico y con ello se puede entender la estética del uso de la palabra. Otro elemento de importancia es la concepción del personaje histórico y su función como parte de la identidad del pueblo Tlaxcalteca.

#### Un héroe de Tlaxcala en palabras de Muñoz Camargo

Diego Muñoz Camargo en su obra *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala* aborda diversos aspectos de esta ciudad. Se menciona la descripción geográfica de la región, se narra parte de la genealogía tlaxcalteca y se aborda su pasado histórico. En esta relación, gracias a la orientación discursiva del autor, no solo se describe el entorno en que se halla el narrador, sino que también se incluyen las costumbres sociales, la organización política y los aportes económicos que brinda esta ciudad. Relacionado a esta historia, se encuentra la narración de sucesos que afectaron a los pobladores en el periodo previo a la llegada de Hernán Cortés. La rivalidad contra el imperio mexica es una de las características más importantes en este relato. La crónica trata la forma en que los habitantes de Tenochtitlán usaron el poder de su dominio para privar de recursos naturales a los tlaxcaltecas, además de las múltiples guerras que

enfrentaron los habitantes de esta región. Parte de la descripción de la actividad bélica, recupera la historia de un guerrero que destacó por su valentía. La fama que adquirió este personaje alcanzó a escucharse por el emperador Moctezuma II y este tlatoani mandó su fuerza militar a combatir con los grupos liderados por Tlalhuicole. Después que los guerreros mexicas lograron capturar al guerrero tlaxcalteca, lo llevaron ante la presencia del rey tenochca, quien decidió perdonar la vida de su enemigo, gracias a su valentía y fuerza. Además, Moctezuma intentó hacer parte de sus fuerzas militares a este héroe de Tlaxcala, sin embargo, el tlaxcalteca capturado decidió morir en el rito del sacrificio. La forma en que muere este personaje es mediante una ceremonia que consistió en un enfrentamiento entre este guerrero y varios oponentes. Luego que Tlalhuicole mata y deja heridos a varios de sus adversarios, se le asesina como lo estipula este rito. En palabras de Muñoz Camargo (2000) se describe a Tlalhuicole como:

Aquel propio año, [que] prendieron los de Huexotzingo [a] uno de los más valientes indios que entre los tlaxcaltecas hubo, que se llamó TLALHUICOLE, que quiere decir “el de la divisa de barro cocido y torcido como un asa”: éste fue tan esforzado y valiente, que, en solo oír su nombre, sus enemigos huían dél. Fue de grandes fuerzas, que la macana con que peleaba tenía un hombre bien qué hacer en alzarla (139).

Esta cita muestra la atribución de valentía con que se le caracteriza a este personaje. El lenguaje retórico al que recurre el autor en relación con la fama del personaje da cuenta de un grado de valentía tan alto que influye en sus enemigos con solo nombrar al guerrero tlaxcalteca. Otra característica es la descripción del instrumento de batalla, la macana, que sirve para calificar a Tlalhuicole como un portento de fuerza. Por ello se puede entender que la hipérbole contenida en este discurso se orienta a enaltecer a este personaje, principalmente en atributos propios que lo caracterizan como un guerrero. Otro rasgo que vincula a Tlalhuicole con este tipo de personaje

es la lealtad que muestra a su patria. La fuerza que demuestra este personaje en las palabras de Muñoz Camargo (2000) es:

Idos al sacrificio, [el] desventurado de TLALHUICOLE fue atado en la rueda del sacrificio con mucha solemnidad, según sus ceremonias, [y], peleando atado, mató [a] más de ocho hombres e hirió [a] más de otros veinte, antes que le acabasen de matar (190).

Este fragmento hace evidente la descripción de la valentía de este personaje ante una adversidad insuperable. Nuevamente se recurre a la hipérbole, ya que se plantea que un hombre atado enfrentó a una totalidad de veintiocho adversarios, de los cuales sobrevivieron veinte guerreros heridos. Por la descripción de Muñoz Camargo se asume que el enaltecimiento de Tlalhuicole busca idealizar una figura histórica, no solo a través de valores que pueden ser apreciados tanto en la cultura nativo-americana como en la europea, tales cualidades son la valentía, fuerza y lealtad a la patria.

### Alvarado Tezozómoc y la versión mexicana de Tlalhuicole

*Crónica Mexicana* es una historia enfocada al pasado de la ciudad de Tenochtitlán. Abarca desde la fundación de la ciudad; pasando por su asentamiento como pueblo recolector de aquellos alimentos a su alcance; los enfrentamientos con otras ciudades; y el momento en que la habilidad guerrera mexicana posicionó este poblado como un imperio capaz de dominar gran cantidad del territorio de Mesoamérica.

En la construcción del personaje tlaxcalteca Alvarado Tezozómoc describe a este guerrero tlaxcalteca como un cobarde. El valor de este personaje histórico es cuestionado desde su presentación en esta prosa mexicana, en palabras de Alvarado Tezozómoc los mexicas se cuestionan: “¿qué braveza pueden tener, ni qué más aventajadas armas que las nuestras podrá traer el Tlalhuicole tlaxcaltecatl capitán, que tanto le temen los de Huexotzingo?” (644). Gracias a esta cita del diálogo que introduce el autor, se entiende que la

fama que posee este guerrero tlaxcalteca solo abarca el territorio de Huejotzingo. Así, el pueblo mexicano no atribuye ningún tipo de valor a la figura de este guerrero tlaxcalteca.

Existen en estos dos trabajos analizados, el de Camargo y Tezozómoc, un rasgo en común. Ambos autores coinciden en que Tlalhuicole fue un capitán que fue capturado por el emperador Moctezuma II, éste decide perdonarle la vida, pero el guerrero tlaxcalteca muere en territorio mexicana. Sin embargo, en *Crónica Mexicana*, Tlalhuicole es representado como un prisionero que llora por sus esposas. Y el rey Moctezuma responde con benevolencia. Según Alvarado Tezozómoc (1987):

Decidle que es grande afrenta que da a la sangre ilustre, y que lo dice Moctezuma, y digo yo que se vaya á su tierra, que es mi voluntad esta, que da afrenta su temor de morir á todos los varones principales mexicanos de esta corte, que vaya á ver á las que por ellas llora noche y día. Habiéndolo entendido el Tlalhuicole no lloró más, ni habló, ni chistó: fuéronselo á decir á Moctezuma y mandó a los calpixques que tampoco le diesen de comer, que se fuera cuando quisiera (645).

Así se crea una descripción de la actitud de Moctezuma en oposición a la del cautivo. Se atribuye misericordia al soberano y en cuanto al prisionero, si se le juzga con la escala de valores que enaltecen a los personajes en toda la crónica, se le considera como un ser débil y carente de valor. Se juzga de esta forma debido a dos aspectos en este fragmento citado. Primeramente, desde la perspectiva de Moctezuma, quien califica el llanto de su prisionero como una afrenta, de este modo se deduce que el perdón de su vida es a partir de la lástima y no la estimación del líder de Tenochtitlán; y la segunda valoración es a partir de la comparación de Tlalhuicole con los reyes mexicanos en esa crónica, mismos soberanos que se enaltecen con las victorias en batalla.

Finalmente cabe mencionar la muerte de este capitán tlaxcalteca en la versión de Alvarado Tezozómoc (1987), en palabras de este autor: “Tlalhuicole andaba de casa en casa pidiendo de comer, y visto el poco caso que de él hacían, y que tampoco hallaba quien le diese de comer, fue á un Cú alto de Tlatelulco, y subido allá despeñose y murió” (645). En esta cita, existe la valoración del tlaxcalteca desde la perspectiva del pueblo de Tenochtitlán, los habitantes a los que el tlaxcalteca pide de comer son quienes le niegan el alimento y así se crea una relación de alteridad, yo/otro, desde Tlalhuicole y el pueblo mexicana. Pero cabe mencionar que esta relación de alteridad se encuentra contenida en el yo/otro en que el narrador se dirige a un lector o narratario. Es decir que la inclusión de la perspectiva de los mexicanos está presente gracias a la valoración del cronista y por ello se sostiene que la figura de Tlalhuicole tiene especial importancia de acuerdo con la perspectiva del cronista y la región geográfica en que nos situemos (además del momento histórico en que se le estudie).

### Alteridad en las dos versiones de Tlalhuicole

Mijail Bajtín (1999), en *Estética de la creación verbal*, analiza la obra de Dostoievski y señala la relación existente entre: autor – héroe desde la literatura. Uno de los preceptos que sostiene Bajtín es que el autor configura al héroe, asumiéndolo como una representación generalizada del personaje al que el autor le atribuye la representación de una vivencia. Sin embargo, la creación del personaje implica que el autor intente objetivarse a sí mismo para otorgarle una conciencia al héroe. Tal como señala Bajtín:

Cuando un autor-persona vive el proceso de autoobjetivación hasta llegar a ser un personaje, no debe tener lugar el regreso hacia el “yo” la totalidad del personaje debe permanecer como tal para el autor que se convierte en otro. [...] hay que ver en sí mismo a otro, [...] el autor debe de encontrar un punto de apoyo fuera de sí mismo para que esta unidad llegue a ser un fenómeno estéticamente concluso (23-24).

Así se puede señalar que parte del héroe tiene carácter del autor y el autor debe separarse de ese otro que es el héroe. Para llegar a este proceso se asume que el autor también recurre al otro para su propia construcción. No puede existir un yo sin la presencia de otro, como tampoco se concibe el otro sin el yo.

Buvnova (2006) al estudiar a Mijaíl Bajtín señala aspectos importantes que este teórico ruso encuentra en el lenguaje. Una de estas características es el sentido que adquiere la voz, misma que puede representarse con la palabra. El sentido que está depositado en la palabra tiene una memoria semántica-social, es decir que al remitirnos al sentido que puede contener una palabra nuestra percepción de este sentido será afectada por la valoración social. De acuerdo a esta postura la comunicación verbal está formada por la relación indisociable entre un yo y un otro. En palabras de Buvnova (2006): “Percibimos nuestro mundo no solo mediante sentidos físicos sino también morales, que son las valoraciones generadas por mis actos que siempre se realizan en presencia y cooperación con el otro ser humano, a través de la triple óptica en que vemos el mundo: yo-para-mí, yo-para-otro, otro-para-mí” (103). Así, el comunicar implica el contacto con el otro. Si trasladamos esta reflexión al tema del heroísmo y no heroísmo de Tlalhuicole se puede encontrar que la atribución de valores guerreros que existe en la versión de Diego Muñoz Camargo asume que el yo-Tlalhuicole se opone a un otro que puede ser cualquier persona que no se posee los atributos de este personaje tlaxcalteca. Así mismo la valoración que se realiza sobre Tlalhuicole solo es posible debido a la valoración ya existente en el otro. La versión de Hernando Alvarado Tezozómoc permite entender que la ausencia de honorabilidad y valor guerrero que se encuentran presentes en el personaje Tlalhuicole hacen resaltar una existencia de estos atributos en el otro que se opone a Tlalhuicole, ejemplo de ese otro puede ser el personaje que Moctezuma II, quien perdona la vida a este personaje tlaxcalteca.

### **Tlalhuicole de Muñoz Camargo en oposición a la versión de Alvarado Tezozómoc**

Como se mencionó con anterioridad, la narración del cronista tlaxcalteca crea una imagen de Tlalhuicole llena de valentía, fuerza y patriotismo. Por ello, el valor heroico, de acuerdo con la concepción occidental, está presente en las acciones de este guerrero. Sin embargo,

en las palabras del cronista tenochca, Alvarado Tezozómoc, se encuentra en este capitán la debilidad y la cobardía. Más allá de las preferencias subjetivas de estos dos autores, esta propuesta sostiene que existe una preferencia colectiva y regional. Esta preferencia se evidencia en la forma en que se concibe la imagen de un personaje representativo de un determinado sitio.

Para abordar la colectividad representada en el discurso de un autor, se puede mencionar al sujeto cultural propuesto por Cros (1997). En palabras de este autor el sujeto cultural designa:

- 1- Una instancia de discurso ocupada por Yo;
- 2- la emergencia y el funcionamiento de una subjetividad;
- 3- un sujeto colectivo;
- 4- un proceso de sumisión ideológica (9)

Así, estas características del sujeto cultural se logran encontrar en los dos cronistas novohispanos que se proponen. Es decir, el discurso desde el yo se ejerce específicamente en Muñoz Camargo y Alvarado Tezozómoc. El funcionamiento se encuentra a partir del lenguaje y la práctica escrita. El sujeto colectivo es identificado a partir de la representación que se realiza desde Tlaxacala y Tenochtitlán. Y finalmente la carga ideológica se logra hacer evidente en la valoración que se le atribuye al personaje contenido en las dos crónicas.

De acuerdo a la propuesta de Cros, el sujeto cultural se puede identificar en el discurso gracias a que el lenguaje da cuenta del sujeto que lo construye. Gracias al lenguaje se puede encontrar la clase social, la cultura e incluso los valores de quien usa el lenguaje. Así, en palabras de Cros (1997): “el sujeto no habla, es hablado en su discurso sin que él lo sepa” (15). Por lo anterior mencionado se puede entender que el **sujeto cultural** en la obra de Muñoz Camargo recupera un protagonista de su historia y lo caracteriza como

su modelo a seguir. Pasa lo contrario en la crónica de Tezozómoc, ya que su inconsciente colectivo no brinda importancia al capitán Tlalhuicole, para Tezozómoc ya existe un modelo de heroísmo en los guerreros mexicas. El sentido heroico que puede adquirir el personaje en la versión de Muñoz Camargo se entiende también gracias a la necesidad de un arquetipo. Tlalhuicole debido a la naturaleza guerrera de su historia, bien puede representar la figura heroica gracias a la concepción de una colectividad, la región de Tlaxcala, que mantiene vigente la historia de Tlalhuicole hasta el momento en que llega al conocimiento de Muñoz Camargo, quien lo incorpora a su crónica novohispana. Y tratándose de Alvarado Tezozómoc puede ocurrir lo mismo solo que situando a Tlalhuicole como un personaje débil y carente de valor heroico contrapuesto al tlatoani Moctezuma.

Para entender el inconsciente colectivo también se puede recurrir al estudio de Adorno (1988). De acuerdo a esta autora existe un sujeto colonial que comprende tanto al colonizador como al colonizado y ambos están insertos en un intento por entender el nuevo tipo de humano que se presenta en la época novohispana. Además, en este intento por comprender adquiere imprescindible trascendencia el esquema antropológico escolástico, según esta autora. El análisis antes mencionado categoriza a los autores que trabajan el tema de la alteridad en el sujeto amerindio y en cuanto al autor perteneciente al continente americano o en palabras de Adorno (1988) el “sujeto cultural amerindio como productor de discursos históricos y focalizador del europeo colonial” (57), existe un mayor tratamiento por los aspectos cronológicos y dinásticos que brindan un sentido más cercano a la historia oficial. Con lo anterior mencionado se deduce que el sentido histórico, sumado al enaltecimiento de Tlalhuicole crea en él una legitimación de la comunidad tlaxcalteca, todo ello desde la subjetividad de Muñoz Camargo. Y en la narración de Alvarado Tezómoc se encuentra la desmitificación de este personaje, gracias a ello pierde poder tanto el personaje como la región tlaxcalteca.

## Conclusiones

El análisis de las dos obras novohispanas da cuenta de un periodo histórico de suma importancia, en especial para los continentes europeo y americano. Después de la Conquista, el choque cultural significó una nueva forma de vida tanto para conquistadores

como conquistados y construir la palabra escrita que explicase una nueva visión de la realidad, misma que llevó consigo a nuevas formas de escritura. En autores que tienen un sentido de pertenencia a una determinada región geográfica de la Nueva España, existe una orientación en su discurso. Gracias al estudio de Tlalhuicole en dos perspectivas distintas, una Tlaxcalteca y otra Tenochca, se puede afirmar que existen recursos retóricos que modifican la narración, tal como la hipérbole impulsa el enaltecimiento del capitán de Tlaxcala en la versión de Muñoz Camargo. Para concluir, no se puede generalizar la concepción de un personaje histórico como lo es Tlalhuicole, ya que su valoración es regional y la concepción cultural le otorga, de acuerdo a la época y el lugar, la valoración correspondiente.

## Referencias

- Alvarado Tezozómoc, H. (1987). *Crónica Mexicana con anotaciones de Manuel Orozco y Berra*. 4ª ed. Porrúa.
- Adorno, R. (1988). El sujeto colonial y la construcción cultural de la alteridad. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 14(28), 55-68.
- Buvnova, T. (2006). Voz, sentido y diálogo en Bajtín. *Acta poética*, 27(1), 97-114.
- Cros, E. (1997). *El sujeto cultural. Sociocrítica y psicoanálisis*. Corregidor.
- Mijaíl Bajtín, M. (1999). *Estética de la creación verbal*. Traducción de Tatiana Buvnova 10ª edición. Siglo XXI.
- Muñoz Camargo, D. (2000). *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*. Edición de Rene Acuña. 2ª edición. COLSAN; Gobierno del estado de Tlaxcala.